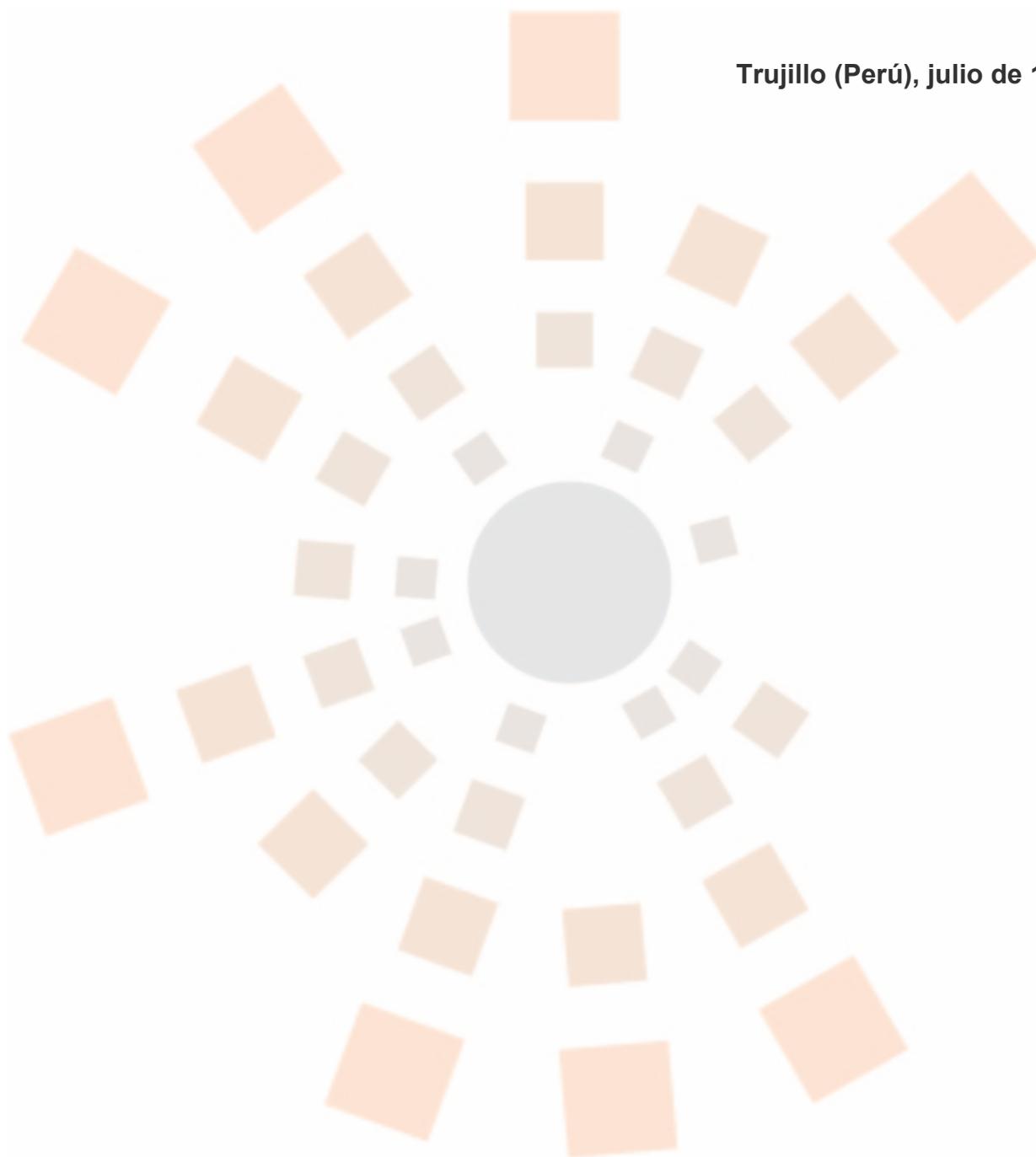


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA VISITA A TRUJILLO (PERÚ)

Trujillo (Perú), julio de 1988



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA VISITA A TRUJILLO (PERÚ)

Trujillo (Perú), julio de 1988

Ilustres Autoridades, Señoras y Señores, amigos todos.

A más de diez mil kilómetros de este lugar existe una ciudad en mi tierra, Extremadura, que se llama exactamente igual, Trujillo. En ella nació Francisco Pizarro, de sobra conocido por ustedes. Un lugarteniente suyo, Almagro, fundó esta ciudad de Trujillo en la que hoy nos encontramos.

El sentimiento, que comparte el pueblo extremeño conmigo, que me embarga en estos momentos es de intensa emoción por dos motivos:

El primero por estar en una ciudad de tanto renombre y tantas resonancias para los extremeños, el segundo por el tremendo significado que representa el hecho de haber vivido durante más de cuatrocientos años de espaldas unos de otros.

Ahora que estamos a punto de conmemorar el V Centenario del encuentro de Dos Mundos, acaecido en 1492. ¿Qué otro objetivo podemos buscar que no sea el de propiciar, a pie de igualdad, un nuevo encuentro?

Una misma lengua que nos une, las mismas raíces históricas, el contemplar desde la perspectiva del siglo XX para enriquecernos mutuamente de los sucesos que configuraron el encuentro de 1492, el asimilar la historia de cada pueblo con la madurez que nos haga reconocerla con sus luces y sus sombras, la valoración de las culturas que configuraron aquel acontecer, todos estos argumentos unidos a la imperiosa necesidad del mundo en la actualidad de conseguir una solidaridad entre pueblos y naciones nos dan argumentos precisos para enfocar el nuevo encuentro desde una óptica más humana y más completa.

Extremadura se presenta ante el nuevo encuentro con la actitud de ofrecer actividades y proyectos que sirvan para el estrechamiento de vínculos entre las realidades de ambos continentes. Un hermanamiento entre Trujillo del Perú y Trujillo de Extremadura no sólo sería hacerle justicia a una historia paralela sino que sería una actitud eminentemente pragmática al ofrecer nuestras tierras y nuestros hombres, nuestros esfuerzos e ideas para conseguir que ambas realidades además de conocerse planteen estrategias paralelas a la hora de resolver sus problemas. Esta idea que nace de la filosofía de Extremadura Enclave 92, colocando a esta comunidad como lugar de encuentro o enclave del 1992 os la ofrezco con la sincera actitud del extremeño que quiere ser de nuevo protagonista de la historia, pero de

una historia asumida, revisada y estudiada, de una historia que nos acerque y que nos de a conocer.

Es el momento de bajar a los conquistadores de sus caballos. De este modo resumimos esta filosofía de intenciones claras y precisas, sin renunciar a nuestros orígenes pero dando un nuevo sentido al sistema de relaciones que el siglo actual demanda.

Yo os invito, con la emoción que os he adelantado, a visitar la Trujillo extremeña, a convivir con nuestro pueblo extremeño y a descubrir raíces que durante siglos permanecieron enterradas en el olvido y que ahora no son sólo raíces épicas sino que son ante todo raíces de unión, raíces de trabajo. Muchos temas debemos tocar en este acontecimiento del V Centenario, Extremadura apuesta por los temas que preocupan al hombre, que inciden directamente en los derechos elementales del hombre, que afectan a su cultura, al modelo de desarrollo que desea, a su situación en el conjunto de las naciones, a su integración como individuo que pertenece a una colectividad con objetivos esenciales.

Esos temas de trabajo configuran con todo el realismo que conllevan el núcleo del nuevo encuentro de 1992 y será Extremadura, ya lo está haciendo, como ocurrió hace 500 años pionera en dar un paso al frente para plantearse el reto.

Como Presidente de la Junta de Extremadura y representante del pueblo extremeño quiero formalmente invitaros a compartir, a vosotros trujillanos de Perú, nuestra mesa de diálogo, nuestras raíces que son las vuestras y nuestro futuro que irremediablemente deberá estar unido al vuestro.